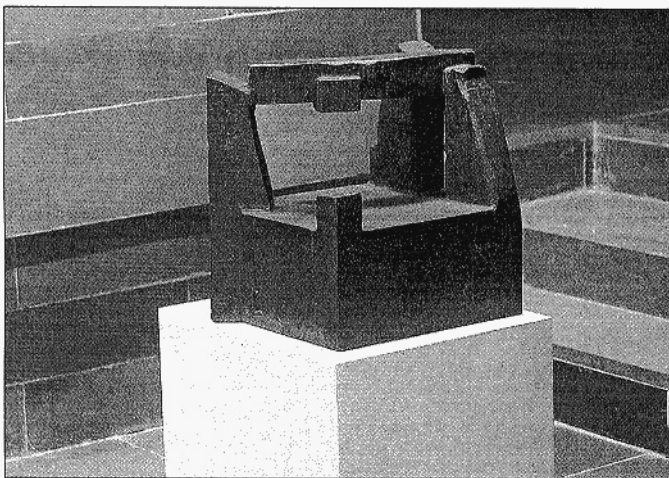
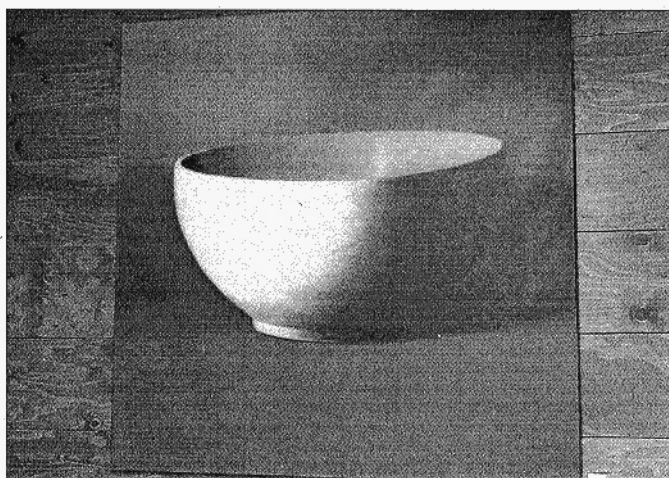


CULTURA

MUSEOS / Los Duques de Soria presidirán la presentación al público de la donación de arte africano y contemporáneo español / El Salón Renacimiento y San Ambrosio se adaptan para recibir la colección



'La casa de Songó', escultura de José Abad incluida en la colección. / C. ARRANZ



Pintura de Gonzalo Sicre perteneciente al fondo Jiménez-Arellano. / C. ARRANZ

El fondo Jiménez-Arellano inaugurará la nueva etapa del Muva el 17 de junio

C. MONJE

VALLADOLID.- El regalo de valor incalculable entregado por el matrimonio Jiménez-Arellano Alonso a la UVA prepara ya su inminente exhibición al público. El próximo 17 de junio es la fecha elegida para dar a conocer una selección de las ya más de 700 piezas que pasan a formar parte del Muva. Los Duques de Soria han aceptado la invitación para apadrinar la inauguración oficial de los fondos que convertirán el Palacio de Santa Cruz en un destino ineludible más en la oferta artística vallisoletana. La Infanta Doña Doña Margarita de Borbón y Carlos Zurita ya presidieron la puesta en marcha del propio museo en abril de 2002.

Alrededor de un centenar de obras componen la presentación de la colección. Una serie de «autores incontestables», en palabras de la directora del museo, Angeles Moreno, protagonizarán esa selección primera. El Salón Renacimiento acogerá una parte del arte contemporáneo, que se situará también en las dependencias principales del museo; San Ambrosio y la galería del Muva -situada en el planta bajo-cubierta-, albergarán la otra importante vertiente del contenido: el arte africano.

«La pléyade de autores contemporáneos se impondrá en esa exposición inaugural. Pese a que la colección Jiménez-Arellano es un fondo «doméstico», la mayor parte de los creadores imprescindibles del arte español reciente se encuentran representados en ella. Con obras de Canogar, Broto, Saura, Mompó, Oteiza, Palazuelo, Feito, Gordillo, el grupo El Paso o Esteban Vicente, la colección se convierte en un complemento claro del Patio Herrero y e incluso en un «pequeño Reina Sofía». Generalmente las aportaciones de esos artistas son formatos menores a los de los grandes centros museísticos,

pero la extensa relación de nombres aporta un innegable atractivo a la nueva oferta artística vallisoletana.

En la actualidad se realizan reformas tanto en el Salón Renacimiento como en San Ambrosio para adaptar la iluminación o el sistema de seguridad a los contenidos destinados a estos espacios.

Llegada para quedarse

El principal acontecimiento en el terreno cultural vivido recientemente por la Universidad vallisoletana se inició con la cesión, en principio temporal y por dos años, de la colección. Este logro se ha afianzado con la constitución de la Fundación Jiménez-Arellano, que garantiza la permanencia de la colección en la UVA incluso si la fundación llegase a disolverse, tal y como asegura Angeles Moreno.

Tras la constitución del organismo que gestiona los fondos, el pasado 3 de mayo, la Universidad de Valladolid ya puede considerarse 'propietaria' de una serie de joyas del arte africano sin precedentes en España a la que se añaden los

nombres más reconocidos de la creación española de los siglos XX y XXI.

Todo ello pasa a formar parte del nuevo Muva, que une estos contenidos a la colección permanente con la que abrió sus puertas hace dos años, fundamentalmente integrada por el variado patrimonio universitario, hasta ese momento repartido en los distintos centros de la institución docente. La creación del Museo ha intensificado, además, el programa de exposiciones temporales en el Palacio de Santa Cruz.



CARLOS ARRANZ

Una adjudicación ganada a otras ofertas en firme

La Universidad de Valladolid no estuvo sola en el intento de ganarse la colección Jiménez-Arellano. La de Alcalá era una candidata seria a llevarse la donación, además de otras instituciones. El 15 de octubre de 2003 Ana Alonso, el rector Jesús María Sanz Serna y Alberto Jiménez-Arellano sellaban la cesión en favor

de la UVA (momento que recoge la imagen, con la presencia, al fondo, de la directora del Muva, Angeles Moreno). La constitución de la fundación prometida para gestionar los fondos a comienzos de este mismo mes de mayo ataba el único cabo suelto para unir definitivamente las más de 700 obras a Valladolid.

Actividades en torno a una colección en crecimiento

VALLADOLID.- Ana Alonso y Alberto Jiménez-Arellano asesoran una extensa colección de arte reunida a lo largo de cincuenta años y ahora destinada a dotar de un enriquecido contenido al museo de la Universidad de Valladolid. Además, el fondo continúa creciendo con nuevas adquisiciones realizadas desde la formalización de la cesión. Por su singularidad, destaca una colección de terracotas integrada por una treintena de piezas y calificada como la mejor de toda España y una de las mejores de Europa, dos de ellas incorporadas recientemente. También se han adquirido otras cincuenta obras africanas.

El matrimonio madrileño cedió sus posesiones artísticas de forma desinteresada y sin otra condición que la puesta en marcha de una fundación para la gestión, estudio y catalogación de las obras. El Muva pretende realizar sus contenidos mediante la organización de cursos y jornadas sobre determinados movimientos y autores, un aspecto que según explicó Angeles Moreno se abordará ya en una próxima reunión del patronato de la fundación. El espacio elaborará una programación paralela para dar a conocer el valor de su nueva oferta, a la que contribuirán las posteriores renovaciones en la exposición permanente.

Tampoco la compra de nuevas obras se detendrá una vez inaugurada la exhibición del fondo. En el momento de su donación su número se situaba en torno a las 600 y ya sobrepasa el centenar más. La directora del museo confesó ayer su deseo de que las posibles adquisiciones vayan dirigidas en adelante a cubrir determinados vacíos.